



Los bebés también aprenden en verano

Aunque los padres no somos especialistas en estimulación sensorial de los niños pequeños, podemos aprovechar los meses de verano para desarrollar sus capacidades. En la primera etapa de su vida, son como una esponja y transforman cualquier impacto sensorial en una forma de aprendizaje. Solo hay que saber aprovechar las oportunidades que nos brinda el día a día.

La primera idea que debemos tener como padres es que los niños en la etapa de 0 a 2 años tienen una predisposición muy positiva hacia el aprendizaje, puesto que la base con la que cuentan es prácticamente nula. Todo lo que les proporcionemos les va a aportar un desarrollo y una estimulación positiva. Se confirma con esto, una vez más, que son como esponjas, cuentan con una plasticidad cerebral tan grande que hace que sean capaces de aprender a ritmos que incluso a los adultos en ocasiones nos sorprenden.

Nada es demasiado ni suficiente. Uno de los temores que solemos tener los padres es si estaremos

agobiando a los niños cuando tratamos de enseñarles cosas, si serán demasiado pequeños para asimilar ciertos conceptos o, por el contrario, si estamos haciendo poco para ayudarles a crecer y a desarrollarse. Está claro que no somos educadores y, por tanto, no conocemos ni tenemos por qué conocer el desarrollo cognitivo y evolutivo de los niños. Pero sí es bueno tener en cuenta el mensaje de que todo lo que les podamos proporcionar va a ser bueno y que en esta etapa necesitan una gran estimulación y desarrollo.

Desde los centros escolares de educación infantil se llevan a cabo programas específicos de estimulación temprana que cuentan con actividades pensadas para lograr unos objetivos determinados y fundamentales para el desarrollo integral del niño y están, además, temporalizadas y planificadas con una frecuencia y secuencia lógica.

Para ser buenos padres no es necesario estar preparados ni conocer estos programas de modo específico. Pero sí podemos aportar con nuestras acciones al desarrollo de los niños. Lo fundamental es tratar de llevar a cabo una estimulación sensorial especialmente en los primeros meses de vida de los bebés. Esto significa tener en cuenta todo aquello que pueda ayudar a que sus cinco sentidos estén más potenciados. Para ello podremos llevar a cabo actividades de este tipo:

- **Estimulación visual:** Es bueno ofrecerles a los niños imágenes de diferentes objetos, animales, personas, monumentos, etc., aunque pensemos que son pequeños y no se enteran de nada. Conforme les vamos ofreciendo esas imágenes les vamos diciendo de manera verbal qué son para que vayan empezando a hacer la asociación del nombre con la imagen e incluso las categorías.

Este mismo ejercicio, que se puede llevar a cabo con revistas, fotos, libros, etc., lo podemos ir haciendo de forma muy sencilla con los objetos que tenemos en la vida cotidiana y que nos rodean: su peine, el pañal, el chupete... Enseguida aprenderán a reconocerlos e incluso a nombrarlos pero con este ejercicio previo lo que facilitamos es el interés hacia aquello que les rodea así como empezar a desarrollar la capacidad de observar, de fijarse y la curiosidad de pensar qué es eso.

- **Estimulación auditiva:** Lo más importante desde que nacen es hablarles constantemente y que reciban nuestro estímulo auditivo con diferentes inten-



sidades, tonos e incluso es muy positivo que tengan la oportunidad de entrar en contacto con distintas lenguas para que vayan desarrollando estructuras lingüísticas previas a un desarrollo del habla.

El tipo de lenguaje que debemos utilizar con ellos siempre tiene que ser correcto y lo más normalizado posible, es decir, sin repetir las palabras incorrectas que ellos suelen utilizar, como 'guau-guau' en lugar de perro. Son pequeños, pero hablándoles de esa

Celebra la alegría de ser padres con **hacer familia** y podrás ganar un pack ideal para recién nacidos.



Si eres suscriptor de **hacer familia**, envíanos por email una breve descripción de lo que significó para ti el nacimiento de tu hijo y ¡PARTICIPA!

¡Recuerda! Envíanos el nombre y teléfono del suscriptor de la revista junto con la descripción.
suscripciones@palabra.es

forma les limitamos a una forma de aprendizaje. Cuanto más vocabulario tengan, más estimulados se encontrarán en este campo.

Aprovechad cada momento para contarles cosas, aunque os sintáis raros porque no os contestan y lleguéis a desarrollar unos monólogos realmente interesantes. De este modo, ellos aprenderán a escuchar, que es la primera fase para la adquisición del lenguaje, la comunicación y la relación social y, a su vez, tendrán el modelo que luego reproducirán. Otra actividad interesante para la estimulación auditiva es proporcionarles música de diferentes registros e intensidades y sonidos u onomatopeyas.

- **Estimulación táctil:** Para desarrollar el tacto lo más sencillo que podemos llevar a cabo es el contacto constante con ellos. Generalmente lo hacemos de manera natural, pero también es positivo prestar especial atención a momentos como el del baño, el de darles crema, tratar de hacerles ciertos masajes por todas las partes del cuerpo, especialmente a aquellos que tocamos con menor frecuencia a lo largo del día: los dedos de los pies o la espalda. Les ayudará mucho también para la estimulación el entrar en contacto con diferentes texturas tanto en las manos como en los pies: plumas, hojas de papel, papel rugoso, algo más áspero para que empiecen a sentir la diferencia entre suave, rugoso, liso...
- **Estimulación olfativa:** Este es uno de los sentidos que se trabaja con menor frecuencia pero es tan importante como el resto. El modo de llevarlo a cabo simplemente consiste en acercarle a la nariz al niño diferentes olores y explicarle la asociación del olor al objeto. Estas muestras no tienen por qué ser solamente agradables. Pueden ser olores más fuertes, más duros, más suaves, más dulces, de tal modo que aprendan, sobre todo, a entender las diferencias existentes. Es cierto que los bebés no saben oler por sí mismos, pero simplemente acercarlos a la nariz o la boca un objeto con un fuerte olor, les puede ayudar. Cuando sean algo mayores serán capaces de oler solos y asociarlo a un objeto.
- **Estimulación gustativa:** Es muy similar a la estimulación olfativa puesto que consiste en darles a probar diferentes alimentos que puedan proporcionarles gustos variados. No es necesario esperar a que los bebés coman de todo para poder llevar a cabo este ejercicio porque en realidad estamos empezando a trabajar el gusto, simplemente lo chupan y llegan a descubrirlo. Para ello podemos utilizar limón, azúcar, sal, cacao, diferentes texturas y diferentes sabores.



Otra de las áreas de gran importancia en estas edades es el desarrollo psicomotor. En este sentido, es fundamental darles a los niños la oportunidad de movimiento. Parece algo obvio pero no siempre los padres cumplimos con ello, principalmente por dos motivos: por el hecho de que puedan hacerse daño o por comodidad de tenerlos más controlados en espacios más reducidos y acotados.

Existen numerosas actividades planificadas para el desarrollo psicomotor, pero desde casa hay algo muy sencillo que podemos hacer, que es dejarles en el suelo. Si son bebés, boca abajo, para que tengan la necesidad de incorporarse, mantener posiciones de gateo y lograr estos primeros movimientos, y cuando ya son mayores y han aprendido a dar sus primeros pasos hay que hacerles fuertes y evitar que se acomoden. Para ello es mejor usar menos la silla de paseo, evitar llevarles en brazos y facilitarles que caminen por sí mismos y que suban escaleras. Así conseguiremos un mejor desarrollo, aunque hay que ser conscientes que esto supone acoplarnos a sus tiempos y dotarnos de una buena dosis de paciencia.

Como conclusión fundamental, desde casa tenemos que darles la oportunidad de hacer las cosas por sí mismos, fortaleciendo su autonomía, pero siempre con nosotros como apoyo y referente. Esto les dará seguridad en su crecimiento.

María CAMPO

Directora Escuelas NCLic-Kimba www.nclic.com